

idea de lo propio, y por tanto de conceptos tan insertos en la opinión pública —y en el discurso científico, aún decimonónico en muchísimos aspectos— como son los de hablante nativo y de pureza de lo propio, de lo nacional. Urszula Wojcik aborda la cuestión en su capítulo con ocasión de un estudio que realiza sobre el concepto de traductor competente entre estudiantes de lenguas. Sus conclusiones deberían constituir como mínimo una llamada de atención sobre la docencia de lenguas en una década ya donde la intercomprensividad y la competencia intercultural están reformulando la sociedad.

El volumen se cierra con tres estudios semánticos, imprescindibles por la amplitud del corpus terminológico analizado, sin los cuales las consideraciones globales sobre el Otro en las diferentes culturas podrían aparecer como circunstanciales. En ellos se analizan el campo semántico del Otro en las tres lenguas del grupo de investigación: alemán (firmado por Paloma Sánchez Hernández e Irene Szumlakowski, pp. 125-158), español (Paloma Tejada Caller, pp. 159-182) e inglés (Elena Orduna Nocito, pp. 182-211). Entre ellos destaca sin duda el realizado por Sánchez y Szumlakowski, que pone al servicio de todos los investigadores de otras disciplinas interesados por la cuestión del Otro una base de datos clara, interpretada con concisión, precisión y agudeza. Cubren así de manera ejemplar una laguna recurrente en este tipo de investigaciones, donde existe a menudo la clara tendencia a la generalización sin datos objetivos concretos que permitan comprobar la validez de los viejos discursos o documentar la aparición de nuevas formulaciones. Si bien los análisis de las tres lenguas son de gran interés, la forma elegida para presentar los resultados de Sánchez y Szumlakowski permite una mayor explotación a otros investigadores o equipos, con lo que el grupo de ALTERAE manifiesta de una manera clara su voluntad de colaboración con otros equipos. Dicho todo lo anterior y reiterando la estupenda contribución científica que supone, solo cabe desear nuevas publicaciones de resultados de este equipo, y si se admiten sugerencias, de estudios donde se abunde en aspectos diacrónicos mencionados aquí de manera demasiado sucinta y en un cuestionamiento más atrevido en relación con los nuevos tipos de discurso capaces de crear y transformar el concepto del Otro en la sociedad actual.

Ana RUIZ

LÄUBLI, Martina: *Subjekt mit Körper. Die Erschreibung des Selbst bei Jean-Jacques Rousseau, Karl Philipp Moritz und W. G. Sebald*. Bielefeld: Transcript 2014. 298 pp.

Con una apoyatura filosófica fuertemente foucaultiana y un abordaje metodológico que en principio obedece a los *Gender Studies*, aunque en este caso de aplicación mucho más textualista y mucho menos histórico-sociológica que el común de los mismos, *Subjekt mit Körper* se propone como una indagación de ciertos procedimientos literarios y escriturales de registro del yo, con vistas a explorar “el tratamiento y la configuración literaria de la subjetividad” (p. 14). Elige, para ello,

un corpus que sorprende, al menos, por su discontinuidad y su heterogeneidad: dos textos de Rousseau (las *Confesiones* y las *Ensoñaciones*), la “novela psicológica” *Anton Reiser*, del injustamente olvidado K. P. Moritz, y ni más ni menos que *Austerlitz*, de Sebald, abarcando así al más notable autor francés del siglo XVIII (por duplicado), a un poco conocido polígrafo alemán apenas posterior, y a una instancia eminente de la literatura alemana de fines del siglo XX. Esta discrecional tetralogía supone, por ende, un pronunciado salto cultural, lingüístico, y sobre todo, temporal, que más allá de promover sospechas y reproches de tipo epistemológico por parte de los eventuales lectores (quienes necesariamente han de ser académicos especializados, dado el tema y el tono del volumen), ante todo obliga a la autora misma a continuas repeticiones y vinculaciones algo forzadas, tendientes a darle cohesión al estudio e imprimirle una unidad de sentido bastante difícil de alcanzar. Y es que además de las muchas distancias, a los textos seleccionados los alejan sus diversos estatutos ficcionales y literarios, en tanto las cuatro obras encaran de manera muy idiosincrásica la escritura autobiográfica, y esto también obliga a tomar nota de esas disimilitudes y alterar el modo de leerlos y analizarlos (modificando, por ejemplo, la relación funcional del autor real respecto del narrador). La falta de homogeneidad del corpus, en efecto, compromete a un verdadero *tour de force* tanto a la autora como al lector y resulta desconcertante dado el tema, tan amplio, rico y abundante que sin duda era aconsejable acotarlo y encuadrarlo con mayor precisión y agudeza.

Esta cuestionable decisión bibliográfica –que por cierto tampoco está argumentada– repercute negativamente, así, tanto en la sustancia temática del libro como en la forma expresiva, minando el posible valor global de su contribución, y sin embargo hay que destacar la lucidez analítica con que la responsable por momentos somete a los textos enfocados. Pues los méritos de este volumen despuntan en el hallazgo de ciertos detalles, en ciertos señalamientos puntuales (a veces incluso a nivel sintáctico o léxico), y se desvanecen en las ocasiones en que se pretende “normalizar” las obras elegidas para reunir las en un especie de serie textual *sui generis*, o bien cuando se aspira a dar la idea de estar formulando apreciaciones generales sobre el sentido de la subjetividad humana y su condición esencialmente inasible. Los paratextos inicial y final, por este motivo, son especialmente problemáticos, y en todo caso es demasiado pretencioso y desinformado avanzar como una hipótesis personal y provocativa la trillada noción de que “la subjetividad moderna está indisolublemente ligada al cuerpo” (p. 13), cual si esta propuesta invitara a una lectura desafiante de ciertos textos canónicos –viejos y nuevos– de la literatura moderna (dicho sea de paso, la omisión cabal de Montaigne en la genealogía del tema es gravosa), así como resulta una redonda platitud arribar a la conclusión de que en Sebald la constatación de un sujeto de la enunciación es más opaca y ardua, y de hecho que “en comparación con Rousseau y Moritz, *Austerlitz*, de W. G. Sebald, ha radicalizado la imposibilidad de conocerse a sí mismo” (p. 274). Las generalizaciones de este tipo delatan el fallido punto de arranque.

Por otro lado, y más allá de las numerosas críticas y reproches que pueden y deben hacerse a esta publicación, lo interesante del tema y la amplitud y actualiza-

ción de la bibliografía secundaria aquí invertida le confieren una mínima aptitud para sumarse al creciente acervo de análisis de las técnicas autobiográficas y de la denominada “escritura del yo”, un *approach* que en las últimas décadas ha tenido un profundo impacto, aun en tendencias dispares como la Hermenéutica y la Historia de las Ideas.

Marcelo G. BURELLO

NEUGEBAUER, Georg / PANIZZO, Paolo / SCHMITT-MAASS, Christoph (eds.): *‘Aufklärung’ um 1900. Die klassische Moderne streitet um ihre Herkunftsgeschichte*. Múnich: Wilhelm Fink 2014. 212 pp.

El volumen *‘Aufklärung’ um 1900. Die klassische Moderne streitet um ihre Herkunftsgeschichte* recoge los resultados del congreso celebrado en el año 2011 en Halle (Saale) con el título *Aufklärung um 1900 in den Geisteswissenschaften*. Su intención fue reunir a diferentes especialistas para que constituyeran las bases teóricas del grupo de investigación “Aufklärung – Religion – Wissen”. Son necesarias estas breves referencias técnicas antes de comentar el contenido del volumen, ya que permitirán comprender mejor el perfil de la obra. Fundamentalmente, porque debe advertirse al lector del aire introductorio que sobrevuela al volumen, es decir, los resultados son más bien los propios de una aproximación teórica y una revisión de los fundamentos que los de una propuesta radicalmente novedosa. En este sentido, el lector se encontrará un compendio o un “estado de la cuestión” del tema, para el cual hubiera sido ciertamente más preciso el título del congreso que este con el que se ha dotado ahora el volumen. No obstante, a lo largo de once artículos se presenta un panorama diverso, bien fundado y atractivo de un tema de necesaria revisión, ¿cuál fue la presencia que todavía tuvo la Ilustración en el cambio del siglo XIX al XX? La *Moderne*, incluso en sus concepciones más extremas, bebió directamente de la Ilustración. Esta vinculación se ha apuntado frecuentemente tanto en los estudios de la época finisecular como en los propios estudios del impacto o la herencia de la Ilustración en los siglos venideros. Por ello, a ambas líneas de investigación podrá adscribirse esta publicación que, gracias a su intención interdisciplinar, merece sin lugar a dudas ser tenida en consideración.

Precisamente uno de los puntos en común más evidentes de *Moderne y Aufklärung* es su clara intención por la definición y revisión de paradigmas. Desde la revolución cultural de las humanidades en torno a 1900 se ha venido recordando este hecho, y precisamente este cambio se menciona como tal aquí ya no como una ruptura, sino como un hilo conductor. Esta y las otras muchas preguntas relacionadas con la vinculación de la Ilustración con las demás disciplinas científicas contemporáneas y posteriores son las que plantea y parcialmente resuelve Gunter Scholtz en el primero de los artículos del volumen, “Die Unterminierung der Aufklärungsideale durch Wissenschaftsfortschritt in der Zeit um 1900” (pp. 19-40). En él no solo recuerda con claridad el eterno dilema del alejamiento entre investigación y vida, sino que recoge también algunas preguntas de la historia de la ciencia;